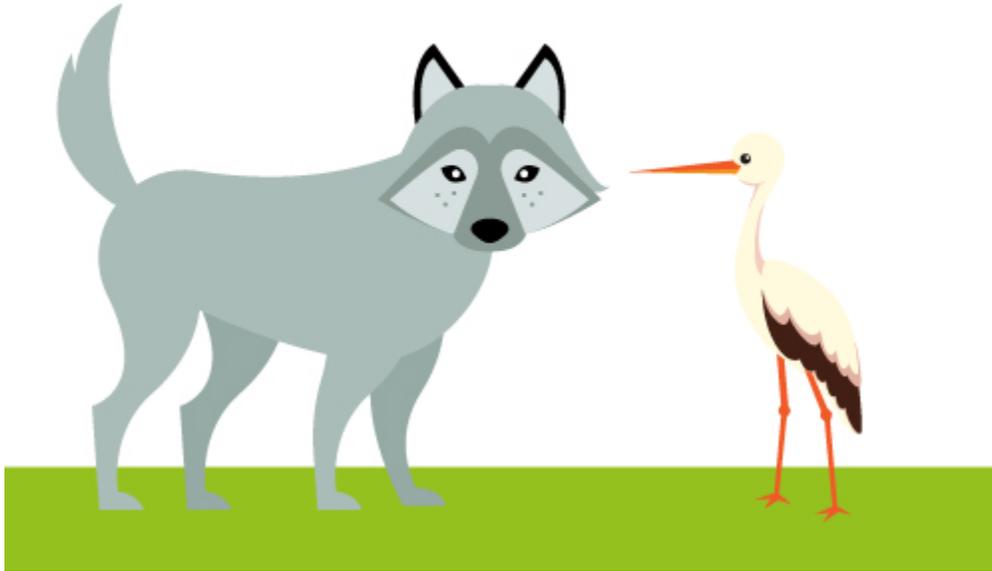


El lobo y la grulla



Un lobo que estaba comiendo un hueso, de repente se atragantó al quedarle el hueso atravesado en la garganta. Desesperado, comenzó a correr de aquí para allá pidiendo ayuda. Se topó con una grulla y le pidió por favor que le ayudara, prometiéndole que la recompensaría por ello. La grulla accedió y metió su cuello dentro de la boca del lobo, con el pico cogió el hueso y lo extrajo de la garganta del lobo. Entonces, le pidió su recompensa al lobo; pero éste se alejó riendo mientras le decía:

-La recompensa es que hayas podido sacar tu cabeza de mi boca sin que te comiera

La moraleja de la fábula

Nunca confíes en las promesas de malvados y deshonestos: mucha paga tendrás si te dejan sano y salvo.